

Esbozos Historicos del Primer Largometraje del Cine Colombiano

-A propósito de María 1922-

Yamid Galindo Cardona
Licenciado en Historia
Universidad del Valle

Aparece la Novela María

La novela de Jorge Isaacs registra un sin numero de impresiones desde su aparición. La primera edición de María se publicó en Bogotá, en la imprenta Gaitán por el año de 1867. Don José Benito Gaitán se llamaba su primer editor, quien creo una sociedad con dos cultísimos señores de la capital: José Joaquín Borda, y José María Vergara y Vergara. La segunda edición corrió por cuenta de Medardo Rivas, hombre de letras, vinculado a los asuntos militares y políticos. El primer intento de traducción de la novela al francés, fue realizado por Juan de Castelvieux por el año de 1873 o 1874, no se conoce su traductor. La primera edición de María en ingles fue la de Harpes & Brothers, establecidos en Franklin Square de New York en 1890.



A Erwin Palomino,
operador de imágenes en movimiento.



Fig. 1 Portadas de María



Fig. 2. Leyendo Atala

Un Calvo y Un Diestro filman María

Máximo Calvo, un español llegado a Panamá donde vivió por 19 años fotografiando y filmando películas, se vino para Colombia en 1921 exclusivamente para filmar María de Jorge Isaacs. La idea de su realización surgió de un antiguo fraile franciscano colombiano llamado Antonio J. Posada, quien busco a Calvo en su establecimiento después de ver una de sus cintas titulada Guerra entre Panamá y Costa y Rica, regalándole el libro de María a Calvo, quien con cierta duda, empezó su lectura hasta entusiasmarse y venirse para nuestra tierra valluna y en los escenarios naturales de la obra literaria llevar acabo la empresa. Alfredo del Diestro, fue el director artístico de María, otro español que se encontraba de temporada lírica y dramática por el Valle del Cauca, maestro digno de la actuación que colocó a gente del común vinculada a la sociedad caleña y bugueña, a transformarse en los personajes de la obra romántica expresada en la historia de Isaacs.

Su financiación

Leila ElGazi, en su artículo sobre María en la revista Credencial Historia sobre las 10 películas del siglo XX en Colombia, anuncia que se busco financiación entre los miembros pudientes económicamente de la sociedad vallecaucana, conociendo a Federico López, dentista recién llegado de Jamaica donde se desempeñaba como embajador de Colombia, quien da el impulso económico definitivo. Se vincula igualmente la familia Salcedo, oriunda de Buga, creándose la sociedad productora La Valley Film –Posada escribe entonces a Calvo y le envía un giro en dólares para la compra de materiales: 12.000 pies de negativo, 10.000 de positivo y una pintura especial para la cara y las manos de los artistas. “Es mejor traer todo de allá. Tenemos que hacer una cosa supremamente buena. Vengase bien preparado”.-

El proceso de realización, el laboratorio,

los actores

Máximo Calvo hizo de fotógrafo, operador y técnico general de la filmación, uso una cámara inglesa marca William and Son adquirida a otro pionero de nuestro cine llamado Vicente di Doménico, en esa cámara filmo los negativos con un sencillo aditamento, imprimió igualmente los positivos de las tres copias que armo en Buga y que le sirvieron para su exhibición en Colombia. El proceso de laboratorio fue muy sencillo, los negativos después de revelados y fijados, los lavo en una represa improvisada en la cual bajaba agua fresca, afirmando Calvo: “Yo mismo controlé y dirigí la técnica de la película, buena o mala, como el público haya querido juzgarla”. Las escenas interiores se filmaron en Buga, al igual que las copias, se realizaron en la ciudad señora, colecciones fotográficas y ampliaciones para la publicidad. Los actores de María fueron los siguientes: Estela López Pomareda –María-, Hernando Sinisterra –Efrain-, Ernesto Ruiz –Efrain pequeño-, Alfredo del Diestro –Salomón-, Juan del Diestro –padre de Efrain-, Emma Roldan –mamá de Efrain-, Jorge González –antioqueño José-, Ernesto Salcedo –Braulio-, Eduardo Salcedo –Carlos-, Alfredo del Diestro –Don Chomo-, Francisco Rodríguez –Juan Ángel-, además de una italiana de nombre Lucia y otra ciudadana bugueña de nombre

Lo que se conserva de la cinta

A partir de la valiosa entrevista realizada por Hernando Salcedo Silva a Máximo Calvo, se sabe que inicialmente hubo tres copias que fueron exhibidas en Colombia, también que Calvo al notar el éxito que la película había tenido en el público, envió los negativos a los Estados Unidos para que imprimieran varias copias que fueron enviadas y exhibidas según en palabras del entrevistado “en todos los países de habla española”. Pero solo se conserva en la actualidad por Patrimonio Fílmico Colombiano, un fragmento de 25 segundos, de tres horas largas de duración, las cuales eran presentadas en dos funciones, quedando solo el recuerdo fotográfico de las escenas y sus actores, labor que fue posible a un álbum guardado celosamente por Calvo, así como el guión de María firmado por Alfredo del Diestro.



Fig. 3. María y Efrain en el jardín

El estreno, su distribución, las críticas

María se exhibió por primera vez el 20 de octubre de 1922, privadamente para realizar los últimos retoques a la obra correspondientes a correcciones y supresiones; estrenándose poco después en diciembre según Leila ElGazi en el Salón Moderno de Cali, anotando que la prensa registra que los asistentes llenaron el salón en cada exhibición, combinando lágrimas y aplausos. Agregando, que la película tenía como inicio el pabellón nacional, sobre el cual se sobreponía el retrato de Jorge Isaacs. Su distribución estuvo encargada a agentes que mandaban a los departamentos de

Colombia y a los países de habla española; su éxito arrollador trajo para Máximo Calvo quien era dueño de la cuarta parte de las acciones, una ganancia de cuarenta mil dólares, limpios de polvo y paja como afirma en su ya detallada entrevista. De María se elogio los detalles acertados a la obra literaria, inclusive que el film producía “más lágrimas que la novela”, su factura técnica apropiada y la utilización del paisaje vallecaucano como centro relevante; en cuanto a sus defectos apuntaron que algunos actores “poco salen de los gestos compungidos”, que habían anacronismos en el vestuario y el amoblamiento, y finalmente la sentencia de Eduardo Castillo en El Grafico de Bogotá que la descalificó como romanticismo trasnochado para ingenios y sensibles.

Un pleito judicial entre la familia Isaacs y la Valley Film

Significa la primera decisión doctrinal sobre los derechos de autor en Colombia, en armonía con lo establecido por la jurisprudencia francesa sobre este punto de derecho. El caso se dirigió a la novela María escrita por Jorge Isaacs, llevada al cine por la sociedad anónima Valley Film, Buga-Colombia. Los herederos de Isaacs consideraron violados sus derechos porque la película era una reproducción de los elementos principales de la novela, aprovechándose los productores del nombre del escritor, la fama de la obra y las frases mismas de que se había servido para expresar su pensamiento. El Ministerio de Instrucción Pública en su sección 1ª, con fecha de noviembre 30 de 1923, fallo a favor de la familia Isaacs, acogiendo el ministerio la opinión del procurador de entonces, quien a partir del artículo 1º de la Ley 32 de 1886 hizo su valoración y sentencia. Entre las opiniones que anoto el procurador esta la siguiente: “En esta reproducción, verificada mediante un



invento de dominio público, que ni siquiera es propiedad de la empresa filmadora, se aprovechan el nombre de la obra, su merecido y universal renombre, el mágico prestigio que le presta el nombre del autor y de los personajes que él inmortalizó, y en fin, todos los elementos que constituyen la esencia de una propiedad de esta naturaleza. Por consiguiente, no vacilo en afirmar que la explotación de la obra María por medio de la película del mismo nombre viola el derecho exclusivo del autor original y contraria la ley que aseguró a esté o a sus causahabientes la explotación exclusiva también de dicha obra, por cierto espacio de tiempo". El ministerio resuelve revocar la "Resolución con fecha de 21 de diciembre de 1922 recaída sobre el memorial de los señores Julia, María y David Isaacs, de fecha 14 del mismo mes y año, y la de 16 de noviembre de 1922, por la cual se ordenó la inscripción de la película María en favor de la "Valle-Film-Buga-Colombia", y consiguientemente anúlase la partida original de esta inscripción verificada en el tomo III, página 160, bajo el número CDLXXXVII del libro de registro de la propiedad literaria y artística, por cuanto son violatorios de los derechos de autor reconocidos y amparados por nuestra leyes sustantivas, y especialmente por la ley 32 de 1886".

Nouvrac, un francés que opino sobre María

El 4 de noviembre de 1922, la revista Sábado publicó una entrevista aparecida en el periódico Relator de Cali efectuada por Mario Carvajal a un ciudadano francés llamado Luis Abella de Nouvrac, quien llevaba viviendo en nuestro país veinte años. Había vivido en Bogotá en los días que siguieron a la guerra de los Mil Dias, cultivando amistad con intelectuales de la época, entre ellos Baldomero Sanín Cano y Max Grillo. Ante los comentarios que el día a día traía sobre esa noticia del cinematógrafo con la filmación de la obra de Isaacs, y el nerviosismo que eso traía para cierto círculo vinculado a las letras, Nouvrac se encontraba como uno de los afortunados ciudadanos que había visto en Buga imágenes fragmentadas de la cinta ya terminada. Por lo anterior, Carvajal se acercó para indagarlo a su oficina de comercio y así tenderse en pleno palique amistoso. Sobre la impresión que le dejaron las imágenes enseñadas, responde: "Nunca espere tanto éxito en esta empresa, que bien puede calificarse de heroica si se atiende a la escasez y deficiencia de elementos de que han dispuesto quienes la han llevado a feliz término. No digo a usted que la cinta carezca totalmente de defectos..., mas esas deficiencias son tan pálidas, tan escasas, tan insignificantes en la armonía y belleza del conjunto, que no valen la pena..., el triunfo será ruidoso..., se trata de una película que puede hacer una jira triunfal no solo por el país sino en el resto de América y en Europa, pues por muchos aspectos es superior a muchas cintas de las que pasan por los cinematógrafos mundiales. Tan hermosa señor Nouvrac? pregunta Carvajal, desplegando en su respuesta una serie de elogios sobre la magnitud de colocar en escena el paisaje vallecaucano, fina representación de las letras expuestas por Isaacs, recordando una escena de navegación por el río Dagua en la pretérita canoa piloteada por dos negros esculturales. De los actores y actrices, qué me cuenta usted? apunta Carvajal,

"¡Admirables! Pasma que con gentes sin escuela previa hayan logrado tanto acierto en la interpretación del poema. Todos, todos muy bien. Ya verá usted, como se llevan palmas innumerables. Quiero destacar la actuación de las señoritas Estela (María), fina, grácil, delicada, tiene en el rostro juvenil y reposado un encanto especial.... El papel de don Hernando Sinisterra (Efrain) es un papel en extremo difícil. Pero a pesar de todo ello, el joven interprete ha triunfado debido a que se ha penetrado mucho de la sensibilidad de Jorge Isaacs. Hace un melancólico amante y sostiene con éxito especial situaciones trágicas y dolorosas, como muchas de las que se encuentran en el desarrollo de la novela. Los otros papeles, representados bien por hombres de arte de la talla de los Del Diestro o de la afición como los señores Salcedo, suman interés y movimiento a las múltiples escenas en que aparecen". Termina Mario Carvajal con la pregunta: Y los personajes populares: el negrito Juan, el mulato Laureano, el antioqueño José, y su mujer, y sus hijas? "También como todos. Observe usted: los humildes son siempre muy buenos actores. Acaso porque no miden la trascendencia de lo que están haciendo, porque no sospechan al público, se obtenga este resultado. Se comprende, al mirarlos que en la película actúan, que ellos no están haciendo otra cosa que vivir. Vivir en una plenitud de libertad que los acerca, en el desarrollo escénico, al movimiento de las cosas de los elementos. Ellos son el agua que corre, el viento que pasa, la vida que se desenvuelve. Por demás está decir que en la adaptación escénica se advierte la mano de un recio artista: Alfredo del Diestro. En toda la obra flota la presencia vigilante de su espíritu, como un sello inefable que lo vincula a la gloria del genio creador de María" Agrega finalmente el francés Nouvrac: "Si María, como libro, ha sido el más eficaz de los agentes que Colombia ha tenido en el exterior, María, como film, será todavía de una eficacia mayor".



Fig. 4. En el Dagua

En Busca de María

En el año 1985, Luis Ospina y Jorge Nieto emprenden el camino par ir En Busca de María, un documental ganador de varios premios internacionales que reunió la técnica de la entrevista y la construcción escénica para rescatar la memoria de esa película desaparecida, incluyendo sus escasos 25 segundos de existencia. Afirma Ramiro Arbeláez que los directores colocaron en términos audiovisuales el resultado de la investigación de Martha Elena Restrepo sobre las condiciones en que se hizo y la suerte que corrió dicho film. Incluye los escenarios donde se produjo la cinta. Así como algunas escenas recogidas de la información entregada por Máximo Calvo en su entrevista a Hernando Salcedo Silva. Para su inauguración en la Cinemateca la Tertulia, un hecho particular surgió, el profesor Jorge Orlando Melo dio la información que revisando los índices de libros de correspondencia en el Departamento de Estado de Washington, se encontró con una anotación acerca de

documentos que registran esfuerzos para impedir la exhibición en toda América la película The Daw of Justice hecha en Cali en 1926, por ser injuriosa para los Estados Unidos, se trataba de Garras de Oro una cinta de la cual no se tenía conocimiento, y que particularmente en la presentación de un documental nostálgico sobre una tragedia basada en no conservar nuestro primer largometraje colombiano, traía a nuestra historia fílmica una joya importante, que al día de hoy se sigue investigando.

Las versiones de María

Jorge Alberto Moreno Gómez en la página electrónica de la Fundación Patrimonio Fílmico Colombiano, publicó una recopilación de las películas realizadas sobre la obra de Isaacs, importante dato que a continuación se presenta:

AÑO	PAIS	DIRECTOR
1918	México	Rafael Bermúdez Zatarain
1922	Colombia	Máximo Calvo, Alfredo Del Diestro
1938	México	Chano Urueta
1956	Colombia	Bernardo Romero Lozano
1966	Colombia	Enrique Grau
1970	Colombia	Alfonso Castro Martínez
1972	Colombia/Méx	Tito Davinson
1972	Colombia	Luis Eduardo Gutiérrez
1985	Colombia	Luis Ospina, Jorge Nieto / Documental
1988	Colombia	Juan Fernando Gutiérrez
1991	Colombia	Lisandro Duque Naranjo
1995	Colombia	Pope Bayona / Ballet



Fig. 5. El primer beso

Epílogo

Hernando Salcedo Silva en sus Crónicas sobre el Cine Colombiano, lanza una hipótesis a partir de notificarnos que Colombia fue al tercer país latinoamericano después de Cuba y México donde se filmó, que según investigaciones de Carlos Álvarez, en Cali se hicieron los primeros registros de imágenes en el año de 1899, que con seguridad pudo ser un noticiero que captó escenas de una parada militar de nuestra última guerra civil o porque no, un "corto esquema de maría". Más adelante nos anuncia que en su vago recuerdo de niñez, tiene la escena de la barca que conduce a Efraín por el torrencioso río Cauca. Hipotéticamente cabría la posibilidad de encontrar una copia de María, obviamente en su estado terminal, esa noticia sería la más importante para nuestro patrimonio cinematográfico, su restauración se convertiría en toda una hazaña, y su exhibición en la gran oportunidad de observar con detalles las imágenes de nuestro Valle del Cauca a principios del siglo XX, reflejado a través de una obra romántica y silente. Tal vez las sorpresas abundan: su ritmo lento, las gesticulaciones exageradas y un tedioso recorrido a blanco y negro de más de tres horas; pero con todo lo anterior, María significa el punto de partida de nuestra bella, difícil, emotiva y lenta producción cinematográfica, que al día de hoy tiene otro panorama a partir de la legislación cinematográfica que ha cambiado para mejorar nuestra producción, sumándole además otros aspectos enmarcados en la investigación, los archivos, las pasantías y eventos que sirven para socializar y debatir nuestro cine, un factor agregado que viene ligado con lo que algunas escuelas de comunicación social ponen en sus estudiantes como conocimiento y estos en práctica por medio del documental, la ficción y el cine animado.

 Nota: Agradezco a la Biblioteca Luis Ángel Arango por permitir el registro de las imágenes que se encuentran en el artículo, sacadas de diversas revistas de la época.

PAPEL D COLGADURA

Vademécum gráfico y cultural
www.papeldecolgadura.org

